

70  
70 años

# La Diócesis al Servicio de la Sociedad

XIII

70 Years  
of  
Ship's

# 65. La Diócesis en La Creación Departamento de Risaralda

348

Las diferencias económicas y políticas de Pereira y Armenia con Manizales eran cada vez más claras, “y fue la región del Quindío la que más luchó y mantuvo viva la llama autonomista hasta lograr en enero de 1966 la aprobación del departamento. La tenacidad quindiana sirvió de acicate a los pereiranos para poder lanzarse a luchar de manera decidida por su autonomía” (Rodríguez, 2006, p. 22).

En agosto de 1965 se protocolizó la conformación de una junta que tomaría a su cargo el proyecto de creación del Risaralda. La Junta Central estaba integrada por los más connotados representantes de los grupos dominantes de la ciudad de Pereira y era cohesionadora de todos los intereses de los

sectores económicos, políticos y sociales. En 1966, en la Junta Central estaban Gonzalo Vallejo Restrepo, Arturo Valencia Arboleda, Guillermo Ángel Ramírez y Enrique Ocampo Restrepo.

La Diócesis desempeñó un papel muy importante, apoyando la Junta Central a través de los comunicados del obispo Baltasar Álvarez Restrepo; inclusive desde Roma, pues este se hallaba en el Concilio Vaticano II por esta época. Los sacerdotes de las diversas parroquias de la diócesis, que para fortuna de los líderes autonomistas estaban en los mismos municipios que formarían el nuevo departamento, con excepción de Santa Rosa, hicieron un trabajo discreto pero efectivo. (Rodríguez, 2006, p. 22). Esta labor de la Iglesia se resaltó así: “En esta etapa fue fundamental



Vista panorámica de la Catedral de Pereira y Plaza de Bolívar en los años 50 y 60



Monseñor Baltasar Álvarez Restrepo con el Sr. alcalde de Pereira José Domingo Escobar

el obispo Baltasar Álvarez Restrepo quien con todos los párrocos hizo una tarea increíble, para conservar esas tres cuartas partes de los concejales”. (La Tarde, 1966, p. 1, Citado por Rodríguez, 2006). Pues se requerían sus firmas para apoyar a la Junta Central en la iniciativa segregacionista.

El ancianato, capellanías en todas los colegios y comunidades religiosas, representación en todos los entes sociales, culturales y administrativos, emisoras en casi todas las parroquias, la llegada de Padres Salesianos y Escolapios, celebraciones de Semana Santa y el Colegio Popular Diocesano, fueron marcando el progreso inminente gracias a la gestión del Monseñor Baltasar Álvarez Restrepo, quien ejerció durante 23 años su fecundo ministerio. (El Diario, 2019, p. 56A).

También Monseñor Álvarez Restrepo, hizo parte de la génesis de La Universidad Tecnológica de Pereira, la cual es creada por la Ley 41 de 1958, el 25 de abril de 1960, bajo la alcaldía de Emilio Vallejo Restrepo. “Nadie podrá desconocer cuánto significó el peso de la presencia del Obispo de Pereira al lado del Doctor

Jorge Roa Martínez, cuando se gestó la idea de crear la Universidad Tecnológica de Pereira, y la Diócesis contaba con escasos diez años de existencia” (Jiménez, 2003, p. 7).

La amplia función que el clero había desempeñado en el devenir histórico de Pereira, encontró el fortalecimiento de su jurisdicción gracias a la creación de la Diócesis de Pereira en los años 50. Este proceso permitió sentar las bases formales para las sociabilidades católicas que, en cabeza de los obispos, caracterizarían los procesos precedentes a la creación del departamento de Risaralda. (Amórtegui, 2017, p. 6).

Mediante la Ley 70 del 1 de diciembre de 1966 se aprobó la creación del departamento de Risaralda, la cual entró en vigencia el 1 de febrero de 1967 y la definición de Pereira como su capital, siendo el primer gobernador Castor Jaramillo Arrubla; lo cual generó un nuevo aire en la región y permitió el desarrollo de nuevos horizontes urbanos, económicos, políticos y culturales para la ciudad de Pereira.

# 66. Padre Valencia. Villa Olímpica. El civismo de la ciudad

El 20 de julio de 1962, el padre Antonio José Valencia Murillo realizó desde el púlpito un llamado para que la ciudadanía pereirana se consagrara en la construcción de la Villa Olímpica. Salía a la calle y con alto parlante en mano anunciaba la siguiente cita de convite. “Villa Olímpica haremos en Pereira tal cual ayer, cuando a Colombia le entregamos Matecaña sin fuerza extraña que agradecer”.

Este sacerdote emprendedor, de padres antioqueños, nacido en Filandia (Quindío), inició su magisterio el primero de septiembre de 1944 cuando fue trasladado a la población de Belalcázar, Caldas. Allí comenzó a demostrar sus grandes dotes de liderazgo y civismo. En una ocasión propuso en broma que le regalaran una volqueta para arreglar la carretera La Quebra-La Habana. Al día siguiente la tenía al frente de la parroquia. Y fue así como se ganaba el corazón de los pobladores.

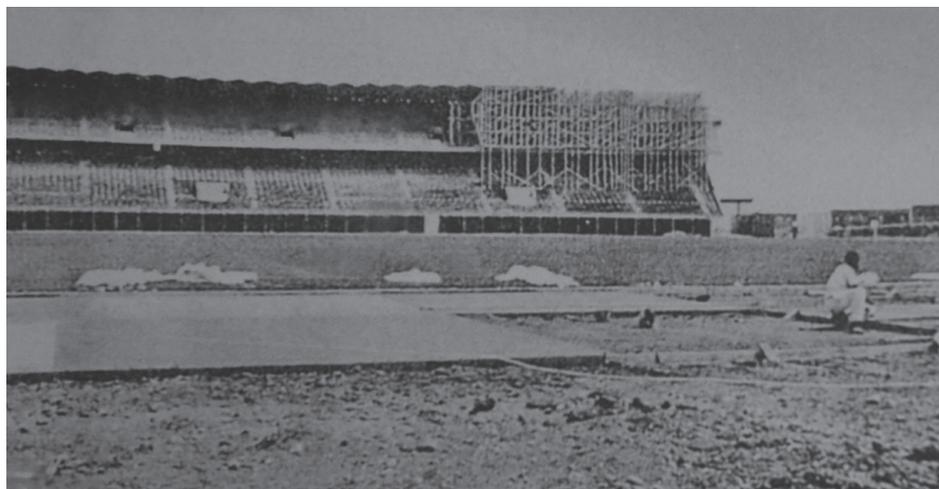
Este sacerdote emprendedor, de padres antioqueños, nacido en Filandia (Quindío), inició su magisterio el primero de septiembre de 1944 cuando fue trasladado a la población de Belalcázar, Caldas. Allí comenzó a demostrar sus grandes dotes de liderazgo y civismo.



Padre Antonio José Valencia Murillo  
Fuente: Deportivo Pereira 70 años



Convite cívico para la realización del aeropuerto Internacional  
Matecaña de Pereira



Construcción de la Villa Olímpica. Estadio Hernán Ramírez Villegas de Pereira  
Fuente: El Diario



En una ocasión propuso en broma que le regalaran una volqueta para arreglar la carretera La Quiebra-La Habana. Al día siguiente la tenía al frente de la parroquia. Y fue así como se ganaba el corazón de los pobladores.

Luego de una larga permanencia en dicha ciudad, y de movilizar a sus gentes en la realización de grandes obras, fue trasladado, no muy a su agrado, a la Catedral de Pereira. Así comenzaba una relación inquebrantable con la ciudadanía pereirana. En ese estrecho vínculo logró fundar colegios, organizó y obtuvo patrocinio para un equipo de ciclismo que a la postre ganaría con el “Tigrillo” Rubén Darío Gómez, la vuelta Colombia, consiguió casas a los desamparados.

Pero su mayor legado se debió a su gran fervorosidad por hacer de Pereira la ciudad cívica por excelencia de Colombia. Motivando a su feligresía desde el púlpito, logró movilizar a toda la ciudad en pos de realizar la Villa Olímpica, buscando que se pudieran celebrar los juegos deportivos nacionales. Y lo logró. El alcalde Emilio Vallejo Restrepo compró una finca de 27 hectáreas que lindaba con el Aeropuerto Matecaña llamada “Albania”. Allí se proyectó el complejo deportivo. Ese 20 de julio de 1962 se dio inicio a la obra con el apoyo irrestricto de la ciudadanía.

Prácticamente la ciudad quedó sola, unas 50.000 mil personas se transportaron hasta la Villa para cortar cañaduzales y apoyar el movimiento de tierra a pico

y pala al igual que el traslado de materiales. Las filas de colaboración eran interminables. “La Marcha del Ladrillo” consolidó el trabajo comunitario anterior que por años se venía haciendo. El sacerdote se convertiría en el más vehemente impulsor y protector del proyecto.

Para 1974 la ciudad de Pereira realizaría uno de los juegos deportivos nacionales más inolvidables de la historia. Su impulso no solamente se quedó en las obras físicas, trascendió con su apoyo irrestricto desde los atrios de la Catedral de Nuestra Señora de la Pobreza, a su amado Deportivo Pereira, al cual cada domingo invitaba para que fueran en su apoyo en el Estadio Libaré, convirtiendo así la homilía en un verdadero “noticiero deportivo”. Fue luego trasladado a Riosucio, Caldas donde continuó su infatigable labor pastoral y cívica.

Gracias al empuje y constancia del padre Valencia, Pereira logró establecerse como la ciudad cívica por excelencia de Colombia y cumplir cabalmente el sueño de tener una completa Villa Olímpica, estandarte a nivel nacional. “Pereira nunca falla” fue su máxima premisa.

# 67. La Diócesis y la Sociedad de Mejoras de Pereira

356

La Sociedad de Mejoras de Pereira (SMP) fue fundada el 2 de mayo de 1925 por un grupo de 20 personas comprometidas con el civismo de la ciudad en respuesta a la necesidad de conseguir el progreso y el desarrollo para los pereiranos.

Siendo Pereira un cruce de caminos en medio de la zona productora de café, se generó gran vitalidad comercial y entre las décadas del 25 al 80 se produjo un desarrollo demográfico importante; la SMP identificaba para la época las necesidades de infraestructura vial, transporte, salud, seguridad, entretenimiento y diseñando estrategias para recaudar recursos apoyados en convites para la construcción en su momento del Aeropuerto Matecaña y del Zoológico Matecaña.

A través de su participación y su capacidad de incidir en la gestión pública, la SMP ha contribuido a la gestión, construcción y puesta en marcha de proyectos como la Cámara de Comercio de Pereira, el Parque Olaya Herrera, la terminación de los Parques La Libertad y Lago Uribe, el Instituto Eduardo Santos (Hotel Movich), el Hospital San Jorge, el Batallón San Mateo, el Parque Jorge Eliecer Gaitán, la Universidad Tecnológica de Pereira, el Bosque Municipal (Parque El Vergel), Estadio Hernán Ramírez Villegas, la Villa Olímpica y el Coliseo Mayor Rafael Cuartas Gaviria (Cuartas, 2019).

Explica el padre Mario Mejía que a su llegada de Europa, Monseñor Darío Castrillón Hoyos le informó que se iba a representar a la Diócesis en la Sociedad de

Mejoras de Pereira, encargo frente al cual se extrañó, pues era un muchacho venido de La Ceja, Antioquia, y desde entonces, 1982, ha hecho parte de la SMP. Actualmente, como miembro honorario a nombre propio, ya no como representante de la Diócesis.

La Diócesis siempre ha tenido un representante, ahora el representante es el Señor Obispo, donde el aporte desde la Diócesis ha sido social y en algunos casos liderando procesos de impacto regional para el desarrollo turístico como es el caso de cuando se crea

Ukumarí, estando el padre Gustavo Valencia Franco como presidente de la Sociedad de Mejoras.

Hoy en día la Sociedad de Mejoras de Pereira sigue promoviendo las iniciativas, proyectos y planes de ciudad que pretendan el desarrollo cívico, social, cultural, económico y ambiental con visión de largo plazo. El Parque El Vergel es uno de los proyectos más grandes e importantes que está desarrollando la SMP y que beneficiará a un sector de la población de bajos recursos.



Monseñor Rigoberto Corredor Bermúdez en la Bendición de las instalaciones de la Sociedad de Mejoras de Pereira  
Fuente: smpereira.org